



OPAQ

Conferencia de los Estados Partes

Primera Conferencia de Examen
28 de abril a 9 de mayo de 2003

RC-1/NAT.5
16 de abril de 2003
ESPAÑOL
Original: INGLÉS

LA CONFEDERACIÓN SUIZA

PUESTA EN PRÁCTICA DE LA CONVENCIÓN SOBRE LAS ARMAS QUÍMICAS: LA CONTRIBUCIÓN SUIZA

Para Suiza, la Convención sobre las Armas Químicas (en adelante, la “Convención”) representa un hito en la historia del desarme. Esta Convención ha establecido las normas y proporcionado las herramientas necesarias a aquellos deseosos de prevenir la reaparición de la guerra química, y sirve además de marco de cooperación. Es el deber de los Estados Partes darle contenido a la letra del tratado. En el presente documento figura un resumen de cómo ha aplicado Suiza la Convención tanto a nivel nacional como en cooperación con socios de otros Estados Partes y la Secretaría Técnica (en adelante la “Secretaría”).

Aplicación nacional

Suiza ha promulgado y enmendado numerosas leyes y reglamentos con el fin de que su legislación sea conforme con la Convención. Este proceso concluyó el 1º de abril de 1998. (Durante el período anterior a esta fecha, mediante un decreto federal se estableció la base jurídica para la aplicación nacional.) Las decisiones posteriores tomadas por la Organización para la Prohibición de las Armas Químicas (OPAQ) se incorporaron en la legislación nacional por medio de la revisión de los reglamentos correspondientes. La primera revisión tuvo lugar el 13 de febrero de 2001.

La Autoridad Nacional suiza se creó mediante una decisión gubernamental el 25 de noviembre de 1996. Se trata de un grupo de trabajo interministerial que se reúne a nivel oficial dos veces al año. El trabajo se reparte entre los tres ministerios interesados, según sus competencias respectivas (Ministerio de Relaciones Exteriores, de Asuntos Económicos, y de Defensa y Protección Civil).

Apoyo a la aplicación

Suiza organiza conferencias bienales sobre la aplicación de la Convención dentro del marco del programa Asociación para la Paz. Hasta la fecha, cerca de 100 participantes de 30 países han aprovechado este foro para discutir sobre la aplicación de la Convención con colegas de la región Euro-Atlántica. Además, expertos suizos han compartido su experiencia con colegas de otras regiones en visitas y seminarios organizados en Alemania, Austria, Cuba, Eslovaquia, Irán, Marruecos, Singapur y Sudáfrica.



La Autoridad Nacional suiza también presta asistencia en lo que se refiere a declaraciones e inspecciones al Principado de Liechtenstein, que forma una unión aduanera con Suiza.

Creación de estructuras para la verificación

Habiendo reconocido que la eficacia y credibilidad del régimen de verificación depende, en gran parte, de la capacidad profesional de los inspectores, Suiza creó un programa de formación – *Swiss Programme for OPCW Inspector Training* (SWISSPOINT) (Programa suizo de formación de inspectores de la OPAQ) – antes de que la Convención entrara en vigor. El primer curso tuvo lugar en marzo de 1997 y se centró en la verificación de la industria. La industria química suiza contribuyó ampliamente al desarrollo de este programa, proporcionando instalaciones para los ejercicios prácticos y sufragando parte de los costos. A lo largo de los años, se ha formado en Suiza un total de 108 inspectores. Además, Suiza organizó en 2000 y 2002 tres cursos sobre técnicas para realizar entrevistas.

Suiza también proporciona conocimientos técnicos específicos a la OPAQ. El Laboratorio de Spiez, la institución suiza para la defensa NBQ, ha sido desde noviembre de 1998 uno de los laboratorios designados de la OPAQ. Ha sintetizado y analizado cientos de sustancias y ha proporcionado los resultados al Banco de Datos Analíticos Central de la OPAQ. El Laboratorio de Spiez está preparado para recibir muestras recogidas por la OPAQ en el marco de sus objetivos de verificación. También ha proporcionado asistencia técnica y conocimientos específicos al Laboratorio de la OPAQ en Rijswijk.

Apoyo al desarme químico

Aunque Suiza no posea armas químicas, desea contribuir con gran entusiasmo al desarme químico. Desde principios de los años noventa, dio su apoyo al programa *Chemtrust* de la Cruz Verde Internacional, organización no gubernamental con sede en Ginebra. El programa *Chemtrust* tiene como objetivo facilitar la destrucción de armas químicas despertando la conciencia pública. Dirige varias oficinas locales de divulgación en la Federación de Rusia, que proporcionan información independiente y objetiva a las poblaciones cercanas a arsenales de armas químicas.

En el marco de un proyecto de cooperación albaniano-suizo, se destruyeron cerca de 20 toneladas de antiguas sustancias químicas tóxicas militares en el recinto del Regimiento de protección NBQ de Albania, al norte de Tirana, durante la primavera y el verano de 2001.

El Parlamento suizo acaba de aprobar nuevos fondos (17 millones de francos suizos) en apoyo al desarme químico mundial para el período entre 2003 y 2008. Suiza pretende hacer una contribución directa a la destrucción de armas químicas y así mejorar la seguridad internacional y reducir al máximo los riesgos para el medioambiente.

Cooperación internacional

El Laboratorio de Spiez ha participado en el Programa de apoyo a pasantías de la OPAQ. Durante la primavera y el verano de 2000, un químico orgánico de Sudáfrica pasó cuatro meses en Spiez para aprender sobre los métodos de síntesis y de análisis utilizados en los laboratorios designados; para 2003 está previsto un segundo programa de pasantías.

El Programa de Asociados de la OPAQ, que comenzó en 2000, ha tenido una acogida positiva por parte de la industria química suiza, que recibió dos participantes por la primera vez en 2002 y recibirá dos más en 2003.

Asistencia y protección

De acuerdo con lo estipulado en el artículo X, Suiza ha contribuido al Fondo Voluntario de Asistencia y se ha comprometido a proporcionar material y conocimiento específicos en respuesta a peticiones de la OPAQ. La oferta suiza incluye medios de protección individual y colectiva, tratamiento médico y de descontaminación para un máximo de 10.000 civiles, tres laboratorios móviles e instructores de defensa NBQ.

Cuando se presenta una emergencia, los expertos en protección nacionales no disponen de mucho tiempo para familiarizarse con el material venido del extranjero. Necesitan formarse antes. Por este motivo, Suiza ha organizado una serie de cursos en su Centro de formación NBQ de Spiez, como el *Chief Instructor Training Programme* (CITPRO) (Programa de formación de instructores en jefe), que ofrece formación básica en materia de detección, descontaminación y protección civil contra las armas químicas. Desde 1998, se han organizado seis cursos para un total de 206 participantes, provenientes principalmente de países en desarrollo. El *Swiss Emergency-Field-Laboratory Training Programme* (SEF-LAB) (Programa suizo de formación en materia de laboratorios externos para casos de emergencia) proporciona formación básica para el análisis de agentes químicos en el aire, suelo y agua. Hasta ahora, se han celebrado seis cursos para un total de 89 participantes, el séptimo está actualmente en curso, y el primer curso avanzado (SEF-TRAD) para 26 participantes tuvo lugar en diciembre de 2002. El principal objetivo de los programas CITPRO, SEF-LAB y SEF-TRAD es ayudar a otros Estados Partes a crear estructuras básicas de protección contra las armas químicas, que beneficiarán directamente a su población civil. Este año, cuatro cursos de formación regionales organizados conjuntamente con Suecia y financiados por Noruega tendrán lugar en Asia Central y Azerbaiyán.

Suiza también participó en el ejercicio de prestación de asistencia "ASSISTEX 1" organizado por la OPAQ en Zadar (Croacia) en 2002. Un grupo de cuatro instructores suizos, enviado directamente *in situ* en helicóptero con equipo de protección y detección, formaron a la población local y al personal de emergencia en el uso de equipo de protección personal. También buscaron y sacaron a todas las personas de la zona contaminada.

La Quinta Reunión Técnica de Coordinación de la Asistencia tuvo lugar en Ginebra en noviembre de 2002, con el auspicio suizo. Este foro reunió a organizaciones humanitarias (como la OMS, la UNOCHA y el PMA) para que compartieran experiencias prácticas, en particular con vistas a mejorar la capacidad de coordinación y de respuesta complementaria en el terreno. Los participantes presenciaron un ejercicio suizo de un día, que consistió en la formación del personal de emergencia y de grupos de intervención frente a un ataque terrorista con agentes neurotóxicos.